

Salmo 120

Angustias y lengua engañosa



Entramos en un segmento de salmos (120-134) al que se le llama **Cántico de los Peldaños**. Estos salmos nos hablan de un proceso de crecimiento en nuestro carácter como herederos, el cual va aumentando hacia la medida del varón perfecto que es Jesucristo.

Los salmos anteriores nos llevaron a **ver y reconocer** los procesos vividos como la educación del Rey, para que sea Él quien nos gobierne y manifieste su gloria en nosotros.

El salmo 120 nos lleva al nivel de los 12 apóstoles, es decir, al de los herederos que entrarán por las 12 puertas, porque entienden el diseño del plan y se mantienen gracias a que aprenden a discernir la voz de Dios de la de otros, y no ser confundidos y sacados del huerto.

Angustias que traen crecimiento.

¹ ***Al SEÑOR llamé estando en angustia, y él me respondió.(JBS)***

Las angustias nos han llevado a crecer gracias a que Dios nos ha tomado por dignos de recibir su educación; por eso, ÉL responde al pedido de ayuda permitiéndonos ver su propósito y cambiándonos por gozo.

Job 5:17 ¶ He aquí, que bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; por tanto no menosprecies la corrección del Todopoderoso.(RVR1960)

Si nos enfocamos en el plan, tomamos para bien la corrección y no entramos en sutiles y pesadas atmósferas de miedo, que llevan al hombre a esconderse detrás del caparazón llamado orgullo.

Rechazar la visita (justo juicio) de Dios impide que logremos ver su voluntad y soltar el control, por ello, quedamos en castigo, que significa en esclavitud, pecado. En cambio, si estamos atentos, reconocemos y aceptamos su juicio, y vivirlo nos llevará a libertad, ya que nos permite reconocer nuestro estado para poder avanzar al siguiente nivel que nos acerca a la Santidad del Rey.

Los procesos nos enseñan a diferenciar el ataque de la aflicción de la carne producido por la concupiscencia, al de la aflicción que es por la persecución por el evangelio. Este último ocurre cuando has salido de la carne y tu cuerpo se dispone para servir al Rey, lo cual genera molestia en los que están sin ánimo de sujeción.

Este salmo habla a los que ya vencieron la concupiscencia de la carne y logran discernir la persecución, porque están obrando conforme a Dios dirige.

Por la persecución, empezamos a sentir angustia, una estrechez que dará a luz una nueva forma de vida, un crecimiento según el propósito de Cristo:

*Jn 10:10b yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.
(RVR1960)*

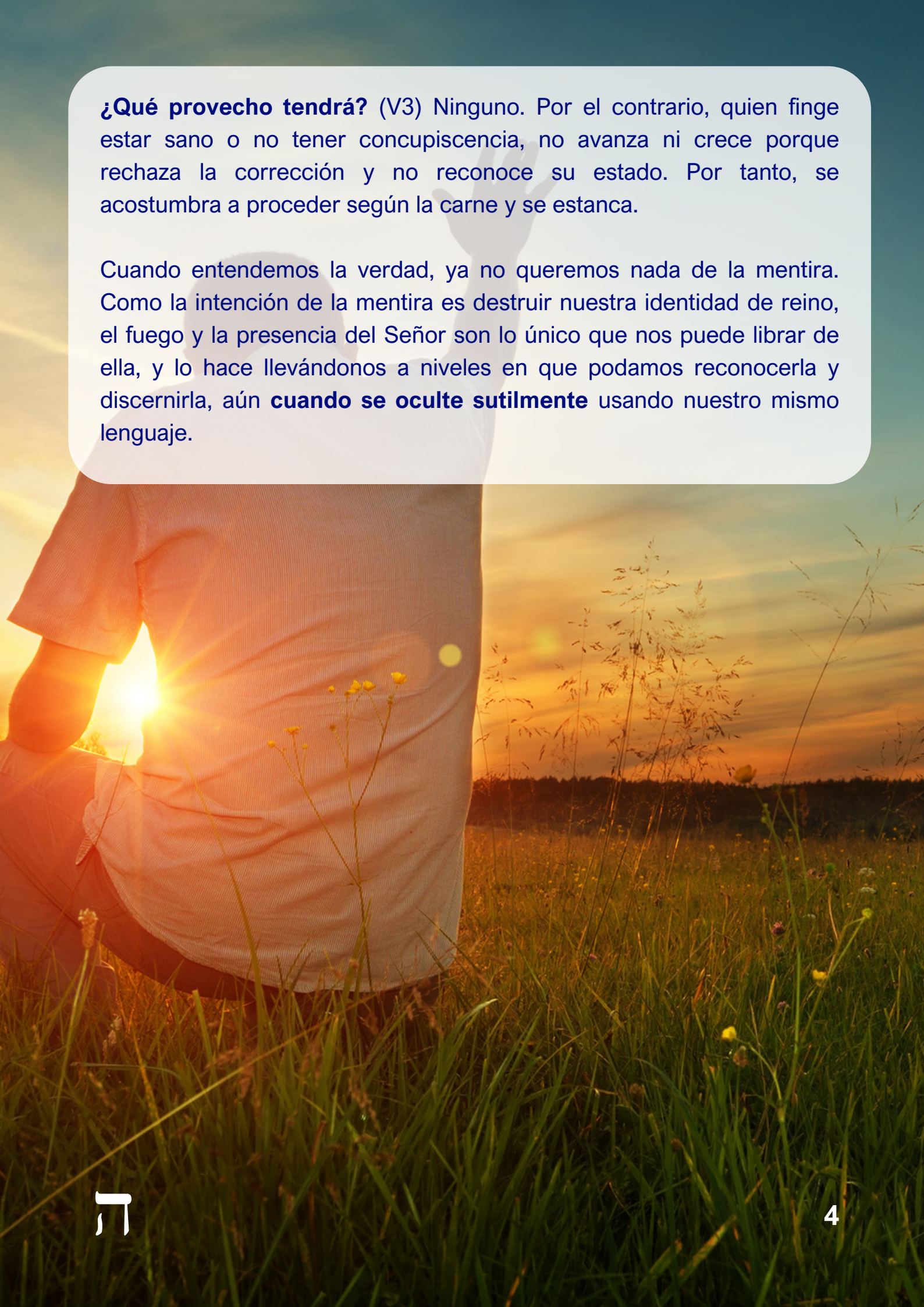
Vida abundante es crecimiento espiritual, es no quedarse estancado. Como un árbol nunca deja de crecer, así el Señor nos da cada día entendimiento, inteligencia lo cual es escuchar más claramente, y para ello, usa las experiencias.

La lengua engañosa

²Libra mi alma, oh SEÑOR, del labio mentiroso, de la lengua engañosa. ³¿Qué te dará a ti, o qué te añadirá la lengua engañosa?(JBS)

Lashón Remiyáh o Rimáh: Significa lengua mentirosa o amor fingido. Un lenguaje que parece estar vestido de Toráh, sin embargo, está totalmente fuera de reino. Son palabras con mucho dulce pero faltas de sabiduría del Rey. Se refiere a toda prédica, profecía o consejo que estando por fuera de la Toráh aunque parezcan estar dentro. También se refiere a quien habla de la Toráh pero no la vive, el mentiroso.

Es como cuando satanás declaró fingidamente la escritura usando un lenguaje que parecía espiritual, al hablar con Jesús en el desierto. Mas el heredero sabe discernir en el espíritu lo que es del Rey, de lo que está tergiversado o mezclado, sabe distinguir lo santo de lo profano.



¿Qué provecho tendrá? (V3) Ninguno. Por el contrario, quien finge estar sano o no tener concupiscencia, no avanza ni crece porque rechaza la corrección y no reconoce su estado. Por tanto, se acostumbra a proceder según la carne y se estanca.

Cuando entendemos la verdad, ya no queremos nada de la mentira. Como la intención de la mentira es destruir nuestra identidad de reino, el fuego y la presencia del Señor son lo único que nos puede librar de ella, y lo hace llevándonos a niveles en que podamos reconocerla y discernirla, aún **cuando se oculte sutilmente** usando nuestro mismo lenguaje.